

➤ *La Iglesia en España (2013). «Aún hay quien cree que el Estado sostiene a la Iglesia». Aclaración de conceptos básicos y desmentido de tópicos. ¿Qué impuestos paga la Iglesia? ¿La Iglesia es rica? ¿Es cierto que el Estado ayuda a la Iglesia más que a otras confesiones? ¿Somos conscientes los católicos de que el sostenimiento de nuestras comunidades depende de nosotros?*

- ❖ Cfr. «Aún hay quien cree que el Estado sostiene a la Iglesia»
Entrevista a Fernando Giménez Barriocanal
Alfa y Omega, n. 855, 14 de noviembre de 2013

Fernando Giménez Barriocanal, Vicesecretario de la CEE para Asuntos Económicos:

Todavía hay quien piensa que el Estado subvenciona a la Iglesia, y católicos convencidos de que «la Iglesia se sostiene del aire». En vísperas del Día de la Iglesia Diocesana, la Agencia SIC, de la Conferencia Episcopal, entrevista al Vicesecretario de la CEE para Asuntos Económicos, don Fernando Giménez Barriocanal, que desmiente tópicos y aclara conceptos básicos sobre la financiación de la Iglesia. Éste es un fragmento de la entrevista:



Residencia de ancianos de Cáritas en Madrid

¿Qué impuestos paga la Iglesia? ¿La Iglesia es rica?

Si hablamos de impuestos, existen unos Acuerdos del 1979, que establecen un régimen particular para la Iglesia que luego ha sido asumido por otras confesiones. Actualmente el régimen fiscal de la Iglesia es la Ley del Mecenazgo, que afecta a todas las fundaciones de este país, ONGs internacionales, asociaciones de entidad pública, etc. Decir que la Iglesia tiene un régimen fiscal privilegiado es falso. La Iglesia tiene el mismo régimen que cualquier Fundación de cualquier partido político, o cualquier Fundación de interés social: el mismo régimen fiscal, el mismo IBI, el mismo impuesto sobre sociedades, las mismas desgravaciones fiscales en los donativos...

La Iglesia tiene patrimonio, sí. Una institución que lleva 20 siglos emplazada en España es lógico que tenga patrimonio. Otra cosa es que sea rica o que viva por encima de sus posibilidades. No es así, porque el patrimonio de la Iglesia está afecto a sus fines fundamentales: anunciar el Evangelio, vivir la fe y darse a los demás. Las catedrales, las parroquias, los medios de comunicación y los colegios, por ejemplo, están destinados a ese fin.

¿Cuánto ingresa la Iglesia al año? ¿Qué porcentaje proviene de la aportación directa de los fieles, y cuánto a través de la renta?

Es un tema complicado de explicar... Cuando hablamos de *la Iglesia*, ¿de qué estamos hablando? ¿De las 69 diócesis?, ¿de las 22.700 parroquias?, ¿de las Órdenes y Congregaciones religiosas?, ¿de los 250 monasterios de clausura?, ¿de los colegios? Cada institución es autónoma.

Nosotros tenemos datos de las 69 diócesis, en la medida en que la Conferencia Episcopal Española recauda el IRPF: 247 millones de euros, según los datos de la última Declaración. Los ingresos totales de las diócesis españolas están alrededor de los 820 millones de euros. ¿De dónde salen esos 820 millones? 247 millones de la Asignación Tributaria, y el resto, fundamentalmente, de las aportaciones directas de los fieles: donativos, suscripciones, herencias... y una pequeña parte, de ingresos de patrimonio.

Entonces, la Iglesia, ¿sólo recibe de los impuestos lo relativo al IRPF?

Exactamente. La Iglesia sólo recibe lo que los contribuyentes deciden que reciba, puesto que no existen partidas presupuestarias para su sostenimiento. Hay veces que se habla de *las otras cuentas de la Iglesia*. Nos dicen: «La Iglesia recibe de los conciertos educativos dos mil millones de euros». Eso no es verdad, ya que ese dinero, que se aplica a los colegios concertados de titularidad eclesiástica, está destinado a financiar la educación, que es un derecho de todos los españoles. Cuando el Estado financia un colegio, está financiando la educación de mis hijos, no el colegio. La Iglesia ahorra al Estado mucho dinero a través de la red de centros concertados, unos 3 mil millones de euros, ya que el Estado tiene que pagar menos dinero por un niño que se escolariza en un colegio concertado que si tuviera que prestar ese servicio de manera pública, según los datos del Ministerio.

Otras *cuentas* se refieren a los profesores de Religión... Pero ese dinero no va a la Iglesia, va a aquellas personas que están prestando un servicio que demandan los ciudadanos.



¿Es cierto que el Estado ayuda a la Iglesia más que a otras confesiones?

La Iglesia española no recibe un solo euro para su sostenimiento. Otras confesiones, a través de la Fundación Pluralismo y Convivencia, sí reciben subvenciones a su actividad concreta.

Y no me parece mal. También podrían estar dentro del sistema de asignación tributaria y la Iglesia no se opondría. Hasta ahora, el Estado ha venido regulando, primero, que otras confesiones religiosas tengan el mismo régimen fiscal que la Iglesia católica, y segundo, que puedan acceder a un sistema de financiación directa a través de la Fundación Pluralismo y Convivencia. Pero, en ningún modo, están en una situación de perjuicio con respecto a la Iglesia católica.

¿Sufre la Iglesia la crisis?

Las instituciones de la Iglesia tienen un reto muy grande, porque se financian con las aportaciones de los fieles. Si los fieles tienen menos dinero, es más difícil recabar dinero. Pero las necesidades de la Iglesia se han multiplicado. Y se han multiplicado porque la Iglesia está con la gente, con esos 10 millones de personas que van a Misa los domingos y con los que no van; con los que se acercan a una parroquia para que alguien los escuche, porque no los escuchan en otro lado; con tantas familias que se han quedado en el paro... Esa situación se ha multiplicado con la crisis. Con menos recursos, tenemos que hacer más.

¿Somos conscientes los católicos de que el sostenimiento de nuestras comunidades depende de nosotros?

Poco a poco, la respuesta es creciente, pero todavía es insuficiente. Todavía hay gente que piensa que la Iglesia se sostiene del aire, o que el Estado financiará las parroquias, o a los párrocos, como sucedía con anterioridad a 1979. Aunque poco a poco se va creando conciencia de que los católicos somos los que tenemos que sostener a nuestra Iglesia, porque ¡queremos recibir de ella tantas cosas! Cuando participamos de la Eucaristía, los sacramentos, la formación, tenemos que ser generosos y corresponsables con la Iglesia.

María José Atienza / Agencia SIC

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana